

EL GRANO DE ARENA

nº 156 – Lunes 9 de setiembre de 2002.

ANTIGLOBALIZACIÓN

En este número

1. Antiglobalización

Ignacio Ramonet

Me preguntan a menudo ¿qué es eso de la antiglobalización? ¿Un partido político? ¿Un sindicato? ¿Una organización no gubernamental (ONG)? ¿Cual es su programa? ¿Dónde está su sede? ¿Quiénes son sus jefes? Ahora, con la Cumbre de la Tierra en Johanesburgo, redoblan las preguntas. Las respuestas suponen que se sepa, primero, qué es la globalización liberal.

Fenómeno esencialmente económico, la globalización hace que cada vez haya mas países que intercambien una cantidad cada vez mayor de bienes y de servicios. Para que este intercambio sea mas intenso, la lógica de la globalización exige la supresión de todo lo que puede frenar los intercambios comerciales : aranceles aduaneros, tasas, leyes y reglamentos proteccionistas, etc. Esto acarrea el desmantelamiento del sector económico controlado por el Estado, ya que éste podría tener tendencia a proteger ese sector y no abrirlo a la competencia. Por eso la globalización rima, en todo el planeta, con privatización de todo lo que generalmente controla el Estado (electricidad, teléfono, agua, energía, ferrocarriles, autopistas, compañías aéreas, educación, sanidad, etc.).

Por otra parte, al suprimir las barreras se favorecen las importaciones que entran en competencia con la producción local. Una competencia frecuentemente desleal, ya que los nuevos países exportadores no tienen la misma legislación social, la misma exigencia ecológica y no prohíben el trabajo de los niños...Por eso, en muchos países europeos, como consecuencia de la globalización, han desaparecido tantas industrias -astilleros, pesca, textil, minas-, y tantos miles de empleos.

La globalización liberal defiende el mercado y combate el Estado. Es una lucha sin cuartel que enfrenta el sector privado contra el sector publico, lo individual contra lo colectivo, el egoísmo contra la solidaridad, el enriquecimiento personal contra el bien común general. La

globalización y las instituciones que la promueven (FMI, OMC, Banco Mundial) se esfuerzan en reducir al máximo el Estado, disminuyendo su presupuesto, limitando el numero de sus funcionarios, y supriméndole toda actividad económica.

La globalización es, fundamentalmente, un fenómeno financiero. Lo que mas circula en el mundo, sin ningún tipo de trabas, son los capitales. Aproximadamente, 2 billones de dólares cada día... Hay que saber que la economia real -la que crea empleos y produce bienes-, representa solo 4 billones de dólares diarios... Es decir que equivale a apenas ¡dos días! de actividad económica mundial, la cual durante 363 días al año es puramente financiera...

Lo que mas se compra y se vende, no es el trigo o el petróleo sino las divisas, el dólar, el franco suizo, el yen y el euro. Lo que da lugar a una especulación colosal. Que enriquece a aquellos que tienen capitales para participar en esa especulación. Consecuencia : los ricos son cada día menos numerosos pero mas ricos, y los pobres cada vez mas numerosos y mucho mas pobres... En la era de la globalización, la terrible realidad social de nuestro planeta es que hay apenas unos 500 millones de personas que viven como un europeo medio, mientras que los que se encuentran en la necesidad son ¡5.500 millones!

Entonces, ¿qué es la antiglobalización? Pues sencillamente el conjunto de protestas, en todos los continentes, de todos aquellos (mujeres, campesinos, indígenas, ecologistas, obreros, estudiantes, maestros, minorías culturales) que se ven afectados negativamente por la globalización liberal. No es evidentemente un partido, es una galaxia que reúne a asociaciones muy diversas, opuestas a veces entre si pero que coinciden en la denuncia de la globalización. No tienen sede, ni tampoco jefes comunes. Pero se dan cita para manifestar en donde se reúnen los nuevos amos del mundo: el G8, Davos, las Cumbres europeas, el FMI, la OMC, la OCDE, el Banco Mundial. Y, una vez al año, a finales de enero, en Porto Alegre, Brasil, con ocasión del Foro Social Mundial. Pero aquí no vienen a manifestar ni a protestar sino a sugerir correctivos y a proponer soluciones para que por fin, efectivamente, otro mundo sea posible.

Enlace: <http://www.otrarealidad.net/>
E-boletin Infoverdes de Andalucía (04.09.02)

2.El post-Manhattan comenzó mal

René Passet

No se podrá erradicar el terrorismo a menos que se erradique la miseria y la humillación que son su caldo de cultivo. A pesar del electroshock del 11 de setiembre, las instituciones internacionales y los gobiernos continúan ignorando las profundas contradicciones del sistema mundial. La lucha contra la economía criminal, el blanqueo de dinero y los paraísos fiscales se detiene en donde comienzan los intereses de los poderosos.

" Bin Laden vivo o muerto! " ¿qué importa? Al vincular el éxito de su intervención con su captura los dirigentes estadounidenses han afrontado el riesgo de terminar en una rueca, aunque los resultados del frontal choque en el terreno les pareciera indudable. Sin embargo la destrucción de un régimen oscurantista y retrógrado, la pulverización de las sedes de entrenamiento para fanáticos ávidos de explosiones que les permitan merecer las 70 vírgenes que les esperan en el paraíso, no es nada. Pero ¿ acaso es todo?. Ha llegado el momento de retroceder un poco y hacer un primer balance.

Una guerra se gana cuando se logra hacer desaparecer los motivos por los que se declaró. El terrorismo es bien sabido tiene por caldo de cultivo la miseria y la humillación de los pueblos desheredados del mundo. Obtiene su financiación de la economía criminal, del blanqueo de dinero y de los paraísos fiscales que no cesamos de combatir. Se nutre de otra clase de terrorismo que no lo justifica pero que necesitamos saber que existe y que también debe ser erradicado.

Los niños iraquíes muertos por las sanciones económicas impuestas a su país: los campesinos y los trabajadores de Africa o de América Latina culpables solo de defender sus escasos medios de subsistencia, masacrados por las milicias privadas y las fuerzas armadas de los países bajo regímenes dictatoriales sostenidos por nuestras grandes democracias: "Los millones de muertos de Yugoslavia, Somalia, Haïtí. Chile, Nicaragua, El Salvador, la república Dominicana, o Panamá, tanto países gobernados por terroristas, dictadores, genocidas que armó, financió y apoyó el gobierno estadounidense "[(1)] terrorismo oficial aquel directamente ejercido por el sistema y en tales condiciones perfectamente tolerado, sin duda honorable puesto que lo imponen los poderosos y lo sufren los débiles.

Solo cuando todo esto haya acabado se habrá vencido al terrorismo ¿Iniciamos el camino?

De golpe parecieron haberse desvanecido gobiernos e instituciones internacionales. Involuntario homenaje a sus opositores, el G7, el gobierno estadounidense, la Comisión europea decretaron intempestivamente lo contrario de lo que preconizaban la vispera.

- " Ahora son todos keynesianos " subrayaba el 5 de octubre el Financial Times. Las empresas mismas pedían la intervención pública, ya que serían las primeras beneficiarias. Las compañías de seguros se quejaban con elocuencia "la existencia de un nuevo tipo de riesgo cuya cobertura le correspondería lógicamente a los estados " Los países europeos autorizaban reacomodos aplicando el pacto de estabilidad: el Gobierno de los EEUU ponía en marcha un plan de reactivación de 120 mil millones de dólares, 15 de los cuales a favor de las compañías aéreas.

" Keynesianismo " talvez pero muy bien dirigido. A pesar del esfuerzo hecho por los demócratas el maná no llegaba a los 100.000 despedidos luego del acontecimiento, ni a los desocupados, ni a los "beneficiarios " de una renta mínima: la reactivación bajaría los costos, se decía, mientras que el estímulo de la demanda podría generar riesgos inflacionarios tan nefastos para el valor de los ingresos.

-La lucha contra el dinero sucio se limita al gel de las sucursales vinculadas a la financiación del terrorismo. Los ministros de finanzas del G20, reunidos el 16 de noviembre, adoptan un actitud tendiente a " impedir a los terroristas y a sus cómplices el acceso o la recurrencia a nuestros sistemas financieros y a poner fin al uso abusivo de las redes bancarias informales ", la existencia misma de dichas redes lejos de ser denunciada se encuentra en cambio implícitamente legitimada puesto que solo se condena su "uso abusivo ". Los bancos están siendo invitados a develar y congelar las cuentas sospechosas, bajo pena de prohibírseles todo tipo de actividad en el mercado estadounidense; eso no está mal pero la verdadera cuestión es la existencia misma de los paraísos fiscales, las zonas off-shore y los mecanismos de blanqueo. El dinero del crimen debe ser atacado en sus raíces. Sabemos que es lo que se debe hacer: imponer transparencia a las transacciones eliminando el secreto bancario; asegurar el control público internacional de los fondos que transitan a través de las cámaras de compensación que como lo denunciaran Ernest Backes y Dennis Robert en su libro Revelation$ ponen de relieve que constituyen los lugares de paso obligado de la casi totalidad de los movimientos internacionales de capital; rechazar todo reconocimiento jurídico a las sociedades establecidas en zonas "sin obligaciones legales " y a las transacciones que en ellas se llevan a cabo. Todo esto se sabe pero no se pone en práctica. Es cierto que muchas empresas insertas en la economía legal, especialmente transnacionales encuentran en ellas ventajas legales y posibilidades de explotación de la mano de obra sobre las que asientan su competitividad. Se pone buen cuidado en no tocar a Arabia Saudita símbolo del oscurantismo y principal sede financiera de actividades terroristas, pero imbatible potencia petrolera.

- La lucha contra la miseria del mundo solo se limita a recompensar a los bienaventurados conversos de última hora. "Habrá sin duda en el cielo más alegría por un pecador que se arrepienta que por novecientos noventa y nueve justos que perseveran " (San Lucas, XV,7) Pero la bienvenida del arrepentido no asegura la felicidad de los novecientos noventa y nueve olvidados de la fortuna. Perdón, de la deuda entonces, para Pakistán al que se compensa así por su realineamiento pero ninguna instancia recuerda anular la deuda en general. Los planes de ajuste estructural continúan aplicándose con la misma rigurosidad: especialmente en la Argentina aún que esté al borde de una quiebra total. En ninguna parte se encara alguna forma de potenciar la ayuda pública internacional indispensable al despegue de los países menos favorecidos. Salvo, claro está, para Pakistán al que se le ha ofrecido una ayuda de 6 mil millones de dólares.

-En todas partes se percibe una mayor propensión a reducir las libertades antes que a prestar atención al poder financiero. Sería demagógico no reconocer que puedan ser necesarias ciertas restricciones en períodos de inseguridad. Pero con relación a los Estados Unidos está surgiendo cierta inquietud en Europa, sobre todo en lo relativo a la forma y amplitud de los controles, la naturaleza de los actos susceptibles de caer bajo ciertas medidas destinadas al terrorismo o la posibilidad de abusar de prolongadas detenciones provisorias. Cuarenta parlamentarios estadounidenses - no todos pertenecientes al partido demócrata - han denunciado la creación por decreto presidencial de tribunales militares especiales " que permiten arrestos secretos, acusaciones secretas, procesos secretos y hasta ejecuciones secretas "[2]

Las "revisiones desgarradoras" se detienen solo en el umbral de los intereses establecidos que habría que poner en tela de juicio y el sistema continúa deslizándose por la pendiente fatal. Al margen de las armas, el mundo occidental está en camino de perder la verdadera guerra que debería enfrentar: la lucha contra las raíces del terrorismo y de la violencia. No se podrá erradicar al terrorismo sino se destruye el caldo de cultivo que lo nutre.

El enfrentamiento entre el microbio y el elefante

La solución no sería exclusivamente militar: ¿cuántas guerras ganadas siguieron a la paz perdida? Por otra parte ¿ha sido realmente una guerra ganada o solamente el choque de dos potencias desiguales? El enfrentamiento entre un microbio y un elefante. Pero frente al elefante la estrategia del microbio se apoya en dos naipes que sigue conservando en su poder.

- La imperceptibillidad: en momentos en que EEUU solo sueña con poner en órbita un escudo antinuclear destinado a protegerlo definitivamente de las armas de destrucción masiva, algunos fanáticos se preparan en las sombras y armados de simples "cutters" logran superar, sin ser detectados, todas las defensas. Los más sofisticados medios de observación – aún los satélites – tienen sus limitaciones.

-La diseminación: Bin Laden, el mullah Omar, se dice que dos mil combatientes habrían desaparecido en la naturaleza. Comprobarlo no es regocijarse. Es indudable que la destrucción de sus bases y de sus fuentes de financiamiento reducen considerablemente su capacidad de acción a nivel mundial. Pero Noam Chomsky[(3)] plantea la probabilidad de una estrategia muy conocida llamada "resistencia sin dirigentes" apoyada en pequeños grupos autónomos donde todos se conocen, difíciles por lo tanto de infiltrar , que se ignoran entre sí y que gozan de una gran libertad en materia de iniciativas. El bioterrorismo se corresponde exactamente con esta imagen de dispersión en el seno de un organismo que se quiere penetrar. Una situación de esta naturaleza requiere como efectivamente lo reclama el presidente de los EEUU, la cooperación de todos los países especialmente en el plano de la información y un acoso permanente a las organizaciones criminales de cada país. Pero esto no sería suficiente: en la medida en que no se eliminen las causas profundas que engendran el terrorismo, por cada cabeza cortada, esta hydra de Lerna, engendrará otras dos.

A la estrategia del microbio hay que oponerle el antibiótico que obstaculiza su desarrollo. Mencionemos solo las prioridades. En primer término y urgentemente combatir la miseria mundial por medios que produzcan rápidos resultados: desarmar el nudo que estrangula a las naciones más pobres mediante la anulación de la deuda, mediante la supresión de los planes de ajuste estructural en los países obligados a sacrificar las verdaderas bases de su desarrollo limitándose a lograr equilibrios presupuestarios de corto plazo; proporcionarles oxígeno a través de la ayuda pública internacional; reducir las presiones de competitividad de que son objeto, proclamando el derecho de los pueblos a satisfacer por sí mismos sus derechos fundamentales; combatir directamente los mecanismos de lavado de dinero y no solo aquellas filiales que financian el terrorismo, puesto que el desarrollo es un resultado y no una causa. Sin olvidar ciertamente las reformas institucionales a largo plazo mencionadas a menudo y que no reiteraremos. Lograr, mediante la cooperación entre los Estados, el poder de control político a nivel internacional de las fuerzas económicas que aquellos deben regular: el post-Manhattan ha demostrado que si se quiere verdaderamente, se puede ¿ Pero se quiere realmente?

Las explosivas contradicciones del sistema mundial

Poco tiempo después de la tragedia, algunos creían que el mundo había cambiado de rumbo. El sociólogo alemán Ulrich Beck la asimilaba a "un Tchernobyl de la economía mundial: como se enterraron allí las ventajas de la energía nuclear se entierran aquí las promesas del neoliberalismo" [(4)] Un editorial de "Échos" anunciaba que "los EEUU habían tomado conciencia de sus responsabilidades en relación al establecimiento de un nuevo orden mundial y que reconocía la necesidad de un gobierno mundial" [(5)] Pero apenas un mes y medio más tarde, el 23 de noviembre en Ginebra. En ocasión de la Conferencia sobre armas biológicas, los EEUU en desacuerdo con los demás 143 países se oponía una vez más al fortalecimiento de los controles: "El protocolo ha muerto" define su representante atacando duramente a los países acusados de haber violado el convenio y abandonando el lugar sin dignarse a escuchar sus respuestas. Extraña concepción de la cooperación internacional.

Ya la OCDE había reprendido a países como Francia por haberse tomado ciertas libertades en lo que atañe al exigido equilibrio presupuestario y el informe anual de la Comisión europea apela

al respeto imperativo del pacto de estabilidad. La OMC en Doha retoma su tradicional postura como si de nada se tratara. Y el 5 de diciembre la mezquina lógica de los 24 administradores del FMI niega a la exangüe Argentina cualquier desbloqueo suplementario de fondos hasta tanto no haya logrado el déficit presupuestario cero. Los éxitos militares que embriagan a las almas débiles y el paso del tiempo parecen precipitar rápidamente en el olvido las resoluciones iniciales. La luz verde al gobierno de Sharon, en la prueba de fuerza planteada en Medio Oriente, hace temer que cada vez más se cree en las virtudes de la fuerza para resolver los conflictos.

Limitada visión, puesto que la fuerza solo siembra el odio que generación tras generación alimenta al terrorismo.

Sin embargo si bien nada ha cambiado en cuanto al rechazo del sistema a ser puesto en tela de juicio, en la realidad todo ha cambiado. Ha quedado demostrado que los vaivenes críticos anteriores al 11 de setiembre han quedado definidos: los EEUU saben hoy día que no son invulnerables, se multiplican los signos visibles de las contradicciones del sistema: la explosión en Toulouse de una fábrica de alto riesgo, la catástrofe del túnel de San Gotardo entre Suiza e Italia, la caída de un nuevo avión en un barrio de Nueva York el 12 de noviembre: nada de todo esto viene de afuera, sino que es el resultado de una lógica interior que sacrifica las inversiones en seguridad de las personas a la rentabilidad de las inversiones.

Nos queda pues esperar que la presión de la realidad terminará por imponer progresivamente las reconversiones que actualmente se rechazan Si no es así las mismas causas seguirán produciendo los mismos efectos y se puede estar seguro – no sabemos cuando, ni cómo, ni con qué – se producirán nuevas tragedias.

En muchos sitios se están produciendo ya las reacciones de los trabajadores cesanteados en sus empleos que suelen desembocar en acciones violentas; se amenaza aquí con volcar residuos tóxicos en el ambiente, se incendia allá un taller o se amenaza con hacer estallar una usina. Pueden los poderosos del mundo, tan predispuestos a "sembrar vientos" empezar a ponerse en guardia contra " la cosecha de tempestades" (6) que se preparen si perseveran en su rechazo a llegar a la raíz de los verdaderos problemas

René Passet es economista. Contacto cs@attac.org

Referencias

1 Arundhaty Roy, « Ben Laden, secret de famille de l'Amérique », Le Monde, 14-15/10/2001

2 Le Monde, 29/11/2001.

3 Noam Chomsky, « La nueva guerra contra el terror», extenso y edificante artículo de 6 páginas de la edición española de Le Monde Diplomatique, noviembre 2001

4 Ulrich Beck, « La fin du néolibéralisme », Le Monde, 10/11/2001.

5 Erik Israelevitch, Les Échos, 4/10/2001.
6 « Sembraron vientos y recogerán tempestades" Libro del Profeta Oseas (VIII,7)

Articulo publicado en Transversales Science Culture n°1

Traducción Susana Merino

3. Exclusiva desde Johannesburgo: Joan Martínez Alier nos narra en vivo lo que está sucediendo en la Cumbre de la Tierra

Si comparamos con la cumbre de Río de Janeiro de 1992, llama la atención en la cumbre de Johannesburgo la gran distancia entre las propuestas alternativas de los grupos ecologistas y lo que se discute en la cumbre oficial donde triunfa el regateo sobre temas mínimos. En Río, los alternativos tuvieron muchas propuestas propias, como aquí, pero apoyaban también los tratados oficiales de cambio climático y biodiversidad, aunque les parecieran flojos, imperfectos. Aquí son dos mundos distintos, el alternativo esta separado, impotente, lejos del calor popular de esta ciudad que tiene tantos rastros geográficos y sociales del apartheid.

El gobierno de Sudáfrica quiso precaverse de posibles protestas en la calle al relegar la cumbre alternativa a Nasrec, a muchos kilómetros de la cumbre oficial que se celebra en un centro de gente rica, en Sandton. Además las reuniones de los sin-tierra y el movimiento de justicia ambiental de Sudáfrica no están ni tan siquiera en Nasrec sino más lejos aun.

Temas como la deuda ecológica del Norte al Sur y la deuda financiera del Sur al Norte, han sido debatidos pero están casi ausentes de las noticias. Los grupos ecologistas intentaron meter la cuestión de un tratado que regule el comportamiento de las empresas en la cumbre oficial, es decir convertir la "corporate accountability" en tema central. Eso significa establecer métodos para exigir la responsabilidad de las empresas por los daños ambientales que causan. Tema importante en Sudáfrica, con sus famosos juicios por muerte de mineros en la industria del amianto, tema

importante también para las transnacionales de Estados Unidos, Japón y Europa (como la Repsol culpable de tantos daños en Bolivia, Argentina, Ecuador).

Pero no se ha conseguido nada, y las empresas transnacionales se pasean en Sandton como en territorio propio. A las activistas de Oilwatch la policía les requiso en Sandton sus pancartas de protesta con las multinacionales del petróleo. Las empresas han impuesto el tema de las partnerships de tipo II, es decir asociaciones entre empresas y otros socios, como camino a la sustentabilidad. Gana el "greenwashing", extendido también a otros actores, como las ciudades que pretenden ser ciudades sostenibles con sus agendas 21 mientras en la realidad aumenta su huella ecológica mas y más. Barcelona es una de ellas.

Loa ecologistas populares sudafricanos y muchos extranjeros, nos manifestamos con los sin-tierra el sábado 31 de agosto y nos sacamos el mal gusto de boca por unas horas.

Las manifestaciones sudafricanas son fantásticas, con bailes y música. Ésta duró cinco horas. Allí estaba la Vía Campesina y todo el espíritu de Porto Alegre. Los ecologistas populares de barrios urbanos como Soweto y Alexandra piden que todo el mundo tenga un mínimo de agua y electricidad gratis, y al mismo tiempo critican el malgasto del agua que llega de las grandes represas de Lesotho, y piden que las empresas mineras paguen la electricidad mas cara. En Johannesburgo son muy visibles los montes de escorias dejados por la minería de oro. Representan unas grandes deudas o pasivos ambientales. Pero esa manifestación en la calle fue cosa de un solo día, bajo fuerte vigilancia policial.

Lo importante hoy día 2 de septiembre es que ahora llegan los jefes de estado y de gobierno para un regateo final que no tiene, en mi opinión, ningún sentido histórico. Se subordinan los temas ambientales al poder de las grandes empresas y a la ideología del crecimiento económico a través de mas y más comercio. Para los países pobres eso es un desastre pues para muchos de ellos exportar mas significa empobrecerse mas ya que la relación de precios no les favorece, y además pierden definitivamente sus recursos naturales. Vean el caso absurdo y dramático de una Argentina con hambre. Vean el desastre de Nigeria, que exporta tanto petróleo.

Sin embargo, olvidando el pesimismo, yo veo dos cuestiones con trascendencia futura en las negociaciones oficiales, tal vez haya otras mas que yo no alcanzo aun a ver. La primera es la fuerte critica contra las exportaciones agrícolas subsidiadas de la UE y de EEUU al Sur, arruinando campesinos. Claro que algunos gobiernos del Sur insisten en pedir que les dejen exportar más (acero, textiles, bananas, flores, camarones, atunes, lo que sea), olvidando que las exportaciones de productos primarios les están arruinando. Entonces, a cambio de poder exportar mas están dispuestos en cambio a abrirse a esas exportaciones agrícolas de la UE o de EEUU subsidiadas. Pero empieza a haber en las esferas oficiales una pequeña reacción en defensa del campesinado del Sur. No es la China quien lidera esta campaña, aunque debería serlo, junto con la India. No se trata de quitar los subsidios a la agricultura campesina, pues ¿cómo puede sobrevivir la agricultura campesina sin subsidios? El tema son los subsidios a las exportaciones de excedentes agrícolas de los países ricos. Y en el caso de EUU excedentes transgénicos.

Otro punto interesante es que Venezuela esta apoyando una propuesta para llegar a un diez por ciento de energías renovables en América latina. Parece que no es nada serio pero creo que puede llegar a serlo. Para Brasil, las energías renovables significa defender el etanol de caña de azúcar pero para Venezuela significa algo mucho más importante, un país de la OPEP empieza a tomarse en serio el aumento de efecto invernadero y a considerar una economía postpetrolera en el mundo. Si la OPEP llega a reconocer la existencia del cambio climático, y sus países ratifican por lo menos el protocolo de Kyoto, si llegan a sostener que hace falta producir menos petróleo pero más caro por motivos ambientales, si con el impulso del (débil) gobierno de Venezuela se empieza a proponer que las eco-taxes o impuestos o retenciones ambientales se pongan en origen, eso si que serian novedades. No se trata solo de restringir la oferta de petróleo para mantener los precios, sino de liderar un movimiento para ponerle un precio mas caro al petróleo y otros productos primarios para hacer frente a los costos ambientales. Si pensamos que la UE importa tres veces más toneladas que las que exporta, y que las que importamos las pagamos mucho más baratas que las que exportamos, verán ustedes lo interesante de esta discusión.

NOTA: Los Verdes de Andalucía agradecemos públicamente al coordinador de la revista internacional Ecología Política, Joan Martinez Alier, su amable colaboración para con los más de 2.000 lectores y lectoras del boletín infoverdes. info@losverdesdeandalucia.org

4.Corte Penal Internacional: NO a la campaña estadounidense contra la justicia internacional

Amnistía Internacional ha declarado en un nuevo informe, recientemente difundido, que la comunidad internacional debe rechazar la campaña de Estados Unidos contra la justicia internacional.

Estados Unidos se ha puesto en contacto con muchos gobiernos para pedirles que firmen acuerdos con el fin de que no entreguen o transfieran a ciudadanos estadounidenses a la Corte Penal Internacional (CPI). Estados Unidos ya ha firmado acuerdos bilaterales de este tipo con Israel, Rumania, Tayikistán y Timor Oriental. Estados Unidos está presionando de manera extraordinaria a los Estados para que accedan a sus peticiones, en muchos casos amenazando con retirar su apoyo militar.

Los gobiernos deben negarse a firmar acuerdos que concederían impunidad a los ciudadanos estadounidenses en caso de ser acusados de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra. Estados Unidos está pidiendo también la exención de sus ciudadanos en caso de que cometan tales crímenes en el territorio de los Estados que hayan ratificado la CPI.

Amnistía Internacional ha declarado: "Estos acuerdos pretenden socavar y debilitar la CPI, que fue creada para poner fin a la impunidad en los peores crímenes conocidos por la humanidad".

"Cuando los asesores jurídicos de los 15 miembros de la Unión Europea se reúnan, deberán tomar la iniciativa de detener esta campaña pidiendo a sus Estados Miembros que rechacen los acuerdos bilaterales."

El informe de Amnistía Internacional concluye que cualquier Estado que sea parte en un acuerdo de impunidad con Estados Unidos estará incumpliendo las obligaciones que le atribuye el derecho internacional. El alegato de Estados Unidos de que los acuerdos de impunidad respetan el derecho internacional no tiene ningún fundamento. De hecho, el acuerdo pretende manipular la disposición que garantiza que las personas acusadas por este tipo de crímenes serán puestas a disposición de la justicia.

Información general

El Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional entró en vigor el 1 de julio del 2002. Al 30 de agosto del presente año, 78 Estados lo han ratificado y 139 lo han firmado. Está en proceso de establecerse la CPI para investigar y procesar a personas acusadas de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra, en aquellos casos en que los tribunales nacionales no puedan o no deseen hacerlo. Se espera que la Corte empiece a funcionar en la primera mitad del 2003.

Estados Unidos es el único Estado que se ha opuesto activamente al establecimiento de la Corte Penal Internacional. Desde la adopción del Estatuto de Roma, en julio de 1998, viene intentando conseguir la exención de los ciudadanos estadounidenses de la jurisdicción de la Corte.

Amnistía Internacional, junto con otras organizaciones no gubernamentales y gobiernos, ha demostrado en reiteradas ocasiones que los temores estadounidenses de que la Corte pueda utilizarse para procesar a ciudadanos estadounidenses por motivos políticos carecen de fundamento, dado que el Estatuto de Roma contiene salvaguardias sustanciales y garantías procesales suficientes.

Los países que han ratificado el Estatuto de Roma están obligados, a instancias de la Corte Penal Internacional, a detener y entregar a las personas acusadas de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra. La firma de acuerdos de impunidad con Estados Unidos contraviene las obligaciones de los Estados para con el Estatuto, y su fin último, el de acabar con la impunidad en los más graves delitos tipificados en el derecho internacional.

Los Estados que han firmado el Estatuto de Roma están obligados a no adoptar ninguna medida que pudiera socavarlo. La firma de acuerdos de impunidad con Estados Unidos es claramente contraria al objeto y al propósito del Estatuto, cuya finalidad es acabar con la impunidad en los más graves delitos tipificados en el derecho internacional.

Los Estados (independientemente de que hayan ratificado y firmado o no el Estatuto de Roma) que firmen acuerdos de impunidad con Estados Unidos o que se nieguen a detener y entregar a las personas acusadas por la CPI estarían violando las obligaciones que les atribuye el derecho internacional de poner en manos de la justicia a los responsables de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de Guerra Más información en:

www.amnistiauruguay.org.uy www.edai.org

5. El Plan Puebla Panamá y nuestras alternativas

Orlando Núñez Soto

I El Plan Puebla Panamá es algo mas que una gran carretera

La conquista y colonización de América fue algo más que la construcción de grandes catedrales. El somocismo fue algo más que la construcción del estadio nacional. El gobierno de Alemán fue algo más que la construcción de rotondas. El Plan Puebla Panamá es algo más que la ampliación de la carretera panamericana El Guasaule-Peñas Blancas.

El Plan Puebla-Panamá es una iniciativa del gobierno norteamericano, diseñada por los organismos financieros internacionales, bautizada por el presidente Fox, y firmada por los presidentes centroamericanos, para desarrollar la infraestructura que necesitan las empresas transnacionales.

El Plan Puebla-Panamá es la conclusión de una histórica disputa que comenzó en 1492, entre la vieja Europa y la naciente Unión Americana. Disputa que se resuelve a favor de empresas y no de países, a favor de un globalizado capital sin patria y no de pueblos que un día aspiraron a tener una patria latinoamericana.

El Plan Puebla-Panamá es el final del capitalismo nacional, y, por lo tanto, de la burguesía nacional, del mercado nacional, de carreteras y comunicaciones nacionales, de monedas y clases trabajadoras nacionales. El final de Estados Nacionales, convertidos en gobiernos provinciales, encargados de cobrar tributos y disciplinar a los nuevos siervos y siervas de los futuros enclaves. Capitalismo continental que necesita medios de comunicación continentales capaces de ofrecer, articular y amarrar negocios en los cuatro puntos cardinales del globo: carreteras, puertos, aeropuertos, canales, tendido eléctrico y telecomunicación, fronteras abiertas y plataformas territoriales sin censura alguna para la rentabilidad del capital mundial.

La región Puebla Panamá es el puente natural entre los grandes centros industriales y agrícolas de la región Este de los Estados Unidos y la mayor fuente de recursos naturales (mineros y biológicos) y de mano de obra barata del Caribe Continental (Mesoamérica, Venezuela y Colombia). Es asimismo la gran plataforma continental de tránsito entre Norteamérica y Suramérica, así como entre el Atlántico norteamericano y el mundo de las nuevas especies asiáticas. Corredores semejantes a un gigantesco porta-aviones comandado por norteamericanos para inundar de mercancías al mundo entero.

El Plan Puebla Panamá es parte de la última expansión económica cuyos mecanismos comenzaron con los planes de ajuste estructural y avanzan con los tratados de libre comercio. Los planes de ajuste estructural desmantelaron las fronteras arancelarias y privatizaron las empresas públicas, tanto las empresas productivas como las empresas de servicios de energía, electricidad y agua. Los tratados de libre comercio destruyen la soberanía de los pueblos latinoamericanos y legalizan el despojo de los suelos, el agua, el bosque, el petróleo, el gas, las playas, los recursos genéticos, la biodiversidad, el derecho de tránsito, la eliminación de las conquistas laborales, los servicios públicos a la población, la eliminación de los impuestos a las empresas transnacionales y el aumento de los impuestos a las empresas nacionales y al pueblo en su conjunto, en fin, la subordinación de las constituciones nacionales a las grandes corporaciones mundiales, al Estado Mundial, a los Ejércitos Mundiales, a las Leyes Mundiales, a la Cultura Mundial.

El Plan Puebla Panamá comunica al mundo e incomunica a los/as pobladores/as locales, pues en su presupuesto no hay un solo centavo para caminos de penetración para que el campesinado pueda sacar sus cosechas, un solo poste de luz para nuestras comarcas, un solo teléfono para nuestras comunidades indígenas. El Plan Puebla Panamá abarata y prostituye el valor de la mano de obra mundial, bajándola de $5 dólares la hora que hoy se paga en los Estados Unidos, a $ 0.25 centavos dólares la hora en las maquilas de las zonas francas nicaragüenses, por el mismo trabajo y por la misma productividad. Es decir, 20 veces o 2.000% veces menos. Salario que apenas ajusta para la comida de las jóvenes y niñas trabajadoras, las que tienen que prostituirse alrededor de las cantinas que pululan en los nuevos enclaves del continente. Empleo que hoy por hoy no pasa del 5% de la Población Económicamente Activa (PEA) en Nicaragua, y que, suponiendo que se duplique apenas llegará el 10% de la PEA. Hasta ahora el desempleo general producido por las políticas fondomonetaristas llega al 50% de la PEA, sin contar la migración campesina a las ciudades y la migración al exterior.

El Plan Puebla Panamá y todo el movimiento de la globalización neoliberal, incluye y ofrece como gran negocio para las empresas transnacionales, la invasión de aquellos alimentos básicos antaño producidos por nuestras poblaciones, tales como maíz, frijol o tortilla industrializada. Situación que amenaza la soberanía alimentaria milenariamente lograda por nuestros países, quienes empiezan a importar tales productos o a comprárselos a las grandes marcas globales.

La publicidad del Plan Puebla Panamá se vende con la misma estrategia que han vendido el concepto desarrollo, no como una expansión económica de los grandes capitales, sino como la expansión de la civilización y el progreso como el medio para terminar con la pobreza y el atraso de los pueblos mesoamericanos. Los resultados, sin embargo, siguen siendo los mismos que hace 500 años: saqueo de nuestros recursos naturales, expropiación y miseria, enfermedades endémicas, analfabetismo, marginación y exclusión, incomunicación y oscurantismo, presentados ahora como causas y no como consecuencias y secuelas del desarrollo realmente existente.

El gran supuesto de esta publicidad es que la concentración de capital y las ganancias industriales, comerciales y financieras, al ser buenas para las empresas son por lo tanto buenas para el país y para la población. Los hechos, sin embargo, desmienten tales supuestos, pues, mientras más riqueza se acumula en los negocios, más empobrecidos resultan los trabajadores, los países subdesarrollados y las poblaciones del sur.

Los ideólogos del Plan Puebla Panamá se presentan como expertos que saben lo que conviene o no conviene a nuestros pueblos y se quejan de que argumentos como los que acabamos de presentar son puras ideologías, llenas de posiciones políticas que empañan la discusión científica. Llamando ideología y política al bien común, amenazan con privatizar y monopolizar la verdad, tal como lo están haciendo con la vida misma.

El Plan Puebla Panamá es también ocasión para el desenmascaramiento y la resistencia a la invasión de alimentos y mercancías transgénicas, así como para manifestar la digna voluntad de construir un modelo de bienestar diferente y alternativo al desarrollo de la codicia y la competitividad para engañar y enriquecerse a costa de los demás.

II ¿Existen alternativas al Plan Puebla Panamá?

Estamos por la integración económica centroamericana

El Plan Puebla Panamá es, entre otras cosas, un proyecto de integración regional en marcha y nadie podría estar en contra de la integración. La diferencia es que la plataforma de integración propuesta por el PPP apunta a los grandes negocios de las empresas transnacionales, dejando sin opciones o recursos a los pequeños y medianos empresarios locales, especialmente al campesinado y a la pequeña industria, hoy por hoy nuestra principal fuente de empleo y producción. A propósito, el Foro de Managua, recién pasado, que aglutinó a 350 organizaciones mesoamericanas y a más de mil delegados, se autodenominó Movimiento Mesoamericano por la Integración Popular.

Como integración centroamericana proponemos concretamente: a) Fomentar la Unión Aduanera Centroamericana, es decir, el establecimiento de una sola frontera entre Guatemala y Panamá, que incluya por supuesto la libre circulación de personas. Además de enfrentarnos como bloque a USA, Europa y América del Sur, tal como lo hicimos en Contadora, nos permitiría uniformar tarifas al interior de la región; b) Fomentar un entendimiento centroamericano respecto a las políticas económicas con el FMI; c) Fomentar la protección arancelaria y no arancelaria de productos competitivos a los del campesinado (granos básicos).

Aprovechar el mercado natural de los Estados Unidos

Centroamérica debe fomentar y aprovechar el potencial del mercado norteamericano. Es el mercado más cerca y más grande que tiene la región. En este sentido hay que presionar para que los Estados Unidos levanten las restricciones arancelarias para nuestros productos agrícolas, como al azúcar por ejemplo; debemos, asimismo, presionar para que el gobierno norteamericano desista de sus políticas proteccionistas y de subsidio. Si Estados Unidos y México usufructúan nuestra región como plataforma de tránsito, que abran sus fronteras económicas, no solamente para nuestras mercancías, sino también para nuestras poblaciones.

Hay que presionar como región centroamericana para regularizar la situación de los migrantes centroamericanos en las ciudades norteamericanas. Nicaragua debe abrir inmediatamente ventanillas consulares en Centroamérica, especialmente en Costa Rica, y en las principales ciudades norteamericanas del

Sur: Miami, Los Angeles y San Francisco de California. No es posible que para quienes alimentan de divisas al país, no exista ninguna deferencia en nuestra política exterior.

Hay que dinamizar el mercado interno al mismo tiempo que el mercado externo

Centroamérica en general y Nicaragua en particular siempre sacrificaron el mercado interno, en aras del mercado exterior, a pesar del balance deficitario de este último, tal como pasa hoy en día. Ningún país desarrollado soslayó su mercado interior, especialmente el mercado de alimentos. Nicaragua tiene, hoy por hoy, enormes ventajas comparativas en la producción de alimentos, y eso tenemos que valorarlo y mejorarlo. La prioridad debe enrumbarse en mejorar los rendimientos de nuestros productos alimentarios, sin profundizar la dependencia de las empresas transnacionales, tal como se hace con la importación de semillas híbridas, las que pueden ser producidas por nosotros mismos.

Existe un producto como es el frijol, donde Nicaragua puede combinar la producción de frijol rojo para el mercado interno con la producción de frijol negro para el mercado externo. La región caribeño-mesoamericana es deficitaria en frijol negro. Cuba, México, Venezuela, Panamá, República Dominicana y Costa Rica importan anualmente 256.000 TM de frijol negro, casi todo de Argentina y de los Estado Unidos, cuando nosotros que estamos más cerca podríamos suplirlo en gran parte con la producción campesina. El gobierno nicaragüense debería considerarlo como agenda prioritaria en nuestra política económica, elevando al campesinado, principal productor de divisas y alimentos, a programa nacional estratégico.

Lo mismo podría decirse del fomento a la pequeña industria. No es posible que siendo la principal generadora de más del 90% del empleo industrial, sigue siendo una cenicienta en cuanto al fomento estatal. Necesitamos apoyarla para hacerla competitiva a nivel regional y en el mercado norteamericano, estableciendo puestos mixtos (gobierno-PYME) en Miami y Los Angeles. Resulta estimulante y vergonzoso a la vez que sea un costarricense y director de un instituto empresarial, el doctor Artavia, quien nos llame la atención sobre la importancia de la economía popular.

Impulsar la infraestructura nacional

Infraestructura que resolverá la integración de las grandes empresas transnacionales, que son las que menos necesidades tienen del apoyo de nuestros Estados. A nivel nacional todo el mundo piensa construir canales. Con el que existe en Panamá y con la restauración del puerto de Corinto en el Pacífico de Nicaragua y de Puerto Cortés en el Atlántico de Honduras, es suficiente, si es que vamos a pensar como región. Más bien debiéramos pensar en la infraestructura del mercado nacional, con el fin de intercomunicar a nuestras comunidades, que son las que pagarán aquellos préstamos. Necesitamos mantener, construir, mejorar y construir al menos 10.000 kms. de vías internas o caminos de penetración para que el comercio interior del campesinado y de la pequeña industria pueda viabilizarse, lo mismo diríamos del tendido eléctrico, el agua potable y la telefonía.

La infraestructura local nacional contribuiría, además, a potenciar el turismo interior. Hasta ahora los gobiernos nicaragüenses sólo han pensado en el turismo de enclave que beneficia a las grandes empresas hoteleras internacionales. Hay que aprovechar la experiencia de Costa Rica y Guatemala, montada sobre empresas pequeñas, para encauzar la estrategia de turismo en Nicaragua.

Valorar y defender el mercado laboral y nuestra biodiversidad

La mejora del salario y de las condiciones de las trabajadoras de la maquila puede fortalecer la capacidad adquisitiva y potenciar el mercado interior. Actualmente, su situación es vergonzosamente desproporcionada a los beneficios tributarios que los estados centroamericanos conceden a las maquiladoras.

La biodiversidad se está convirtiendo en una de las mayores fuentes del negocio transnacional, especialmente de las empresas farmacéuticas. (especialmente el germoplasma y el agua), o establecer un sistema de vigilancia sobre recursos naturales, tal como lo acaba de hacer Brasil. Mínimamente deberíamos aprobar y reglamentar una ley sobre la autonomía de los pueblos indígenas y comunidades étnicas en cada región mesoamericana.

Es imperativo sentarse como Centroamérica o como Mesoamérica a discutir todo lo que debemos y podemos hacer como región, a fin de mejorar nuestra vulnerable situación como países aislados frente a los grandes bloques mundiales

Cristianos Nicaragüenses por los Pobres
cnp@ibw.com.ni



Advertencia: Los documentos publicados no comprometen a la asociación ATTAC salvo mención en contrario. Pueden ser la opinión de grupos temáticos, personas u otras organizaciones. Se trata solamente de aprovechar las experiencias y las ideas disponibles para poder construir juntos ese otro mundo posible, para reapropiarnos de nuestro porvenir.